Gálatas

1 Esta carta viene de Pablo, un apóstol no
designado por ninguna organización o autoridad
humana.* Muy por el contrario, fui designado
por Jesucristo y Dios, el Padre, quien levantó a
Jesús de entre los muertos.
2 Todos los hermanos y hermanas que están
aquí conmigo se han unido para enviar esta carta
a las iglesias de Galacia.

3 Que la gracia y la paz de Dios el Padre y de
nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

4 Jesús se entregó a sí mismo por nuestros
pecados para liberarnos de este mundo actual de
maldad, siguiendo la voluntad de nuestro Dios y
Padre.
5 A él sea la gloria por siempre y para siempre.
Amén.
6 Estoy sorprendido de cuán rápidamente
están abandonando al Dios que los llamó por la
gracia de Cristo. Se están convirtiendo a otro tipo
de buena noticia
7 ¡una que no es ninguna buena noticia en
absoluto! Hay algunos por ahí confundiéndolos,
queriendo pervertir la buena noticia de Cristo.
8 Pero si alguno, incluso nosotros mismos,
o incluso si un ángel del cielo promoviera

* **1.1** Literalmente, “no por hombres, ni a través de hombre”.

cualquier otro tipo de buena noticia† que la que
ya les hemos enseñado, que sea condenado.
9 Les vuelvo a decir lo que ya les he dicho
antes: ¡si alguno promueve cualquier otro tipo
de buena noticia‡ distinta a la que ya ustedes han
aceptado, que sea condenado!
10 ¿De quién creen que quiero aprobación?
¿De la gente o de Dios? ¿Creen que intento
agradar a la gente? ¡Si quisiera hacerlo, no sería
un siervo de Cristo!
11 Permítanme aclarar esto, amigos míos, re-
specto a la buena noticia que estoy declarando:
Que no vino de ningún ser humano.
12 No la recibí de nadie, y nadie me la enseñó.
Fue Cristo Jesús mismo quien me la reveló.
13 Ustedes oyeron sobre mi conducta como
seguidor de la religión judía, y cómo perseguí
con fanatismo a la iglesia de Dios, tratando de
destruirla de manera salvaje.
14 Incluso superé a mis contemporáneos en
la práctica de la religión judía porque era
un seguidor celoso de las tradiciones de mis
ancestros.
15 Pero en el momento que Dios (quien me
había separado desde mi nacimiento) me llamó
por su gracia, y se complació
16 en revelarme a su Hijo, a fin de que pudiera
anunciar la buena noticia a las naciones,§ y esto
no lo discuto con nadie.

---

† **1.8** Claramente Pablo no cree que esto sea en absoluto una buena noticia, así que posiblemente debería ir entre comillas, a manera de ironía: “buena noticia”. ‡ **1.9** Tal como en 1:8.
§ **1.16** O “gentiles”.

17 No fui a Jerusalén para hablarle a los que me
precedieron como apóstoles; en lugar de ello fui
a Arabia, y más tarde regresé a Damasco.
18 Después de tres años fui a Jerusalén a visitar
a Pedro. Me quedé allí dos semanas con él.
19 Tampoco vi a otros apóstoles, excepto a
Santiago, el hermano del Señor.
20 (¡Permítanme asegurarles ante Dios que no
miento sobre las cosas que les estoy escribiendo!)
21 Luego fui a Siria y a Cilicia.
22 Aún así, los que estaban en las iglesias de
Judea no me habían visto personalmente.
23 Ellos solo escuchaban a la gente decir:
"¡El hombre que solía perseguirnos ahora está
esparciendo la fe que una vez intentó destruir!"
24 Y alababan a Dios por causa de mí.

2

1 Catorce años más tarde, regresé a Jerusalén
con Bernabé. Entonces llevé conmigo a Tito.
2 Fui por causa de lo que Dios me había
mostrado.* Me reuní en privado con los líderes
reconocidos de la iglesia allí y les expliqué sobre
la buena noticia que estaba compartiendo con
los extranjeros.† No quería continuar el camino
que hasta ese momento había seguido, y por el
cual había trabajado tanto, y que al final fuera
en vano.
3 Pero sucedió que estando allá nadie insistió
en que Tito, quien iba conmigo, fuera circunci-
dado, aunque él era griego.

---

* **2.2** Literalmente, "según la revelación". † **2.2** Literalmente, "gentiles".

4 (Ese asunto solo surgió porque algunos falsos
cristianos se habían infiltrado para espiar la
libertad que tenemos en Cristo Jesús, tratando
de convertirnos en esclavos.
5 Pero nunca cedimos a ellos, ni siquiera por un
momento, sino que queríamos asegurarnos de
mantener la verdad de la buena noticia intacta
para ustedes).
6 Pero aquellos considerados como impor-
tantes, no añadieron cosa alguna‡ a lo que dije.
(No me importa qué clase de líderes eran, pero
Dios no juzga a las personas del mismo modo que
yo lo hago).
7 Por el contrario, cuando se dieron cuenta
de que se me había dado la responsabilidad de
compartir la buena noticia con los extranjeros,
del mismo modo que a Pedro se le había dado
la responsabilidad de compartir la buena noticia
con los judíos,
8 (pues el mismo Dios§ que obraba en Pedro
como apóstol a los judíos, también obraba a
través de mi como apóstol a los extranjeros),
9 y cuando reconocieron también la gracia que
me había sido dada, entonces Santiago, Pedro
y Juan, quienes llevaban la responsabilidad* de
ejercer el liderazgo de la iglesia, estrecharon sus
manos conmigo y Bernabé, aceptándonos como
sus compañeros de trabajo.
10 Nosotros trabajaríamos por los extranjeros,
mientras ellos trabajarían por los judíos. Su

‡ **2.6** O, “no hicieron ningún cambio”. § **2.8** Literalmente, “el Único”. * **2.9** 2:9. Literalmente, “considerados como pilares”.

única instrucción fue que recordáramos cuidar
de los pobres, algo con lo que ya estaba muy
comprometido.
11 Sin embargo, cuando Pedro fue a Antioquía,
tuve que confrontarlo directamente, porque evi-
dentemente estaba equivocado en lo que hacía.
12 Antes de que algunos de los amigos de
Santiago llegaran, Pedro solía comer con los ex-
tranjeros. Pero cuando estas personas llegaron,
dejó de hacerlo y se alejó de los extranjeros. Él
temía ser criticado por los que insistían en que
los hombres debían ser circuncidados.
13 Así como Pedro, otros judíos cristianos se
volvieron hipócritas también, al punto que in-
cluso Bernabé fue persuadido a seguir su misma
hipocresía.
14 Cuando comprendí que no tenían una posi-
ción firme en cuanto a la verdad de la buena
noticia, le dije a Pedro delante de todos: “Si eres
judío pero vives como los extranjeros y no como
judío, ¿por qué obligas a los extranjeros a vivir
como judíos?
15 Podemos ser judíos por nacimiento, y no
‘pecadores’ como los extranjeros,
16 pero sabemos que nadie es justificado por
hacer lo que la ley exige, sino solo por la fe en
Jesucristo. Nosotros hemos confiado en Cristo
Jesús a fin de que pudiéramos ser justificados al
poner nuestra confianza en Cristo, y no por hacer
lo que la ley dice, porque nadie es justificado por
la observación de los requisitos de la ley”.
17 Porque si, al intentar ser justificados
en Cristo, nosotros mismos demostramos ser

pecadores, ¿significa eso que Cristo está al
servicio del pecado?† ¡Por supuesto que no!
18 Pues si tuviera que reconstruir lo que he
destruido, entonces solo demuestro que soy un
transgresor de la ley.‡
19 Porque a través de la ley morí a la ley para
poder vivir para Dios.
20 He sido justificado con Cristo, de modo que
ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive
en mí. La vida que ahora vivo en este cuerpo, la
vivo confiando en el Hijo de Dios, quien me amó
y se entregó por mí.
21 ¿Cómo podría rechazar la gracia de Dios?
¡Pues si podemos ser justificados por guardar la
ley, entonces la muerte de Cristo fue en vano!

3

1 ¡Oh, gálatas, cuán insensatos!* ¿Quién los
puso bajo hechizo? ¡La muerte de Jesucristo en
una cruz les fue mostrada claramente para que
pudieran ver!

---

† **2.17** La idea que se expresa aquí es que al renunciar a la observancia de la ley judía, nos convertimos en pecadores, y Cristo nos ha conducido al pecado, un concepto que Pablo rechaza enérgicamente. ‡ **2.18** En otras palabras, si vuelvo al antiguo sistema de usar ley como medio para ser justificado delante de Dios, lo único que lograré es demostrar que estoy violando la ley como pecador. * **3.1** La palabra que se utiliza aquí a menudo es traducida como “necios”; sin embargo, hoy se ha vuelto más un epíteto. El punto de Pablo es que no están pensando las cosas, la palabra realmente significa “irracionales”. La misma palabra se usa nuevamente en el versículo 3.

2 Díganme, entonces, ¿recibieron el Espíritu
por guardar la ley o por creer en lo que habían
oído?
3 ¡En realidad han perdido la sensatez! Comen-
zaron a vivir† en el Espíritu. ¿Realmente creen
que pueden volverse perfectos por sus propios
esfuerzos humanos?‡
4 ¿Sufrieron tanto para nada? (Realmente no
fue para nada, ¿o sí?)
5 Permítanme preguntarles esto: ¿Acaso Dios§
les dio el Espíritu y realiza tantos milagros entre
ustedes por el hecho de que ustedes guardan la
ley, o porque confían en lo que han oído?
6 Es como Abraham, que "confío en Dios, y fue
considerado como hombre justo".*
7 De modo que ustedes deben reconocer que
los que creen en Dios son los hijos de Abraham.
8 En la Escritura estaba predicho que Dios
justificaría a los extranjeros que creyeran en él.
La buena noticia fue revelada a Abraham de
antemano con las palabras: "A través de ti serán
benditas todas las naciones".
9 En consecuencia, los que creen en Dios son
bendecidos junto a Abraham, que confió en Dios.
10 Todos los que dependen del cumplimiento de
la ley† están bajo maldición, porque como dice la
Escritura: "Maldito es todo aquél que no guarda
cuidadosamente todo lo que está escrito en el
libro de la ley".

---

† **3.3** Que quiere decir: "Ustedes comenzaron su vida cristiana".
‡ **3.3** O, "por medios humanos". § **3.5** Literalmente, "El Único".
* **3.6** Citando Génesis 15:6. † **3.10** Como medio de salvación.

11 Está claro que nadie es justificado delante de
Dios por el intento de guardar la ley, porque "los
justos vivirán por su fe en Dios".‡
12 Y la obediencia a la ley no tiene que ver con
la fe en Dios. La Escritura solo dice: "Vivirán si
observan todo lo que la ley exige".§
13 Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición
de la ley al convertirse en maldición por
nosotros.* Como dice la Escritura: "Maldito todo
aquél que es colgado en un madero".†
14 De modo que a través de Cristo Jesús la
bendición de Abraham pudo llegar también a
los extranjeros, y nosotros pudimos recibir la
promesa del Espíritu por nuestra fe en Dios.
15 Hermanos y hermanas, aquí tenemos un
ejemplo de la vida diaria. Si se alista un contrato
y este es acordado, firmado y sellado, nadie
puede ignorarlo o añadirle más cosas.
16 Pues las promesas les fueron dadas a Abra-
ham y a su hijo.‡ No dice "hijos", en plural, sino
en singular: "y a tu hijo", queriendo decir, Cristo.
17 Déjenme explicarles: La ley, que llegó
cuatrocientos treinta años después, no cancela
el pacto anterior que Dios había hecho, quebran-
tando la promesa.
18 Si la herencia se deriva de la obediencia a
la ley, ya no proviene de la promesa. Pero Dios,

---

‡ **3.11** Citando Habacuc 2:4. § **3.12** Citando Levítico 18:5.
* **3.13** "Haciéndose maldición por nosotros": es decir, experimentando las consecuencias del pecado. La idea de que esto fue una maldición impuesta por Dios no es el significado aquí. Es el pecado mismo el que trae la maldición (ver Romanos 6:23).
† **3.13** Citando Deuteronomio 21:23. ‡ **3.16** Literalmente, "semilla".

por su gracia, le dio esta herencia a Abraham por
medio de la promesa.
19 ¿Qué sentido tiene la ley, entonces? Fue
dada para mostrar lo que realmente es el mal,
hasta que el Hijo vino a los que se les había hecho
la promesa. La ley fue introducida por ángeles,
por mano de un mediador.
20 Pero no se necesita de un mediador cuando
hay una sola persona involucrada. ¡Y Dios es
uno!§
21 ¿De modo que la ley obra en contra de
las promesas de Dios? ¡Por supuesto que no!
Porque si hubiera una ley que pudiera dar vida,
entonces nosotros podríamos ser justificados por
el cumplimiento de ella.
22 Pero la Escritura nos dice que todos somos
prisioneros del pecado. El único modo en que
podemos recibir las promesas de Dios es por la
fe en Jesucristo.
23 Antes de que confiáramos en Jesús per-
manecíamos bajo custodia de la ley hasta que
se reveló este camino de la fe.
24 La ley fue nuestro guardián hasta que vino
Cristo, para que pudiéramos ser justificados por
la fe en él.
25 Pero ahora que ha llegado este camino de fe
en Jesús, ya no necesitamos de tal guardián.

---

§ **3.20** El concepto que se expresa aquí es que el Antiguo Testamento necesitaba un mediador (Moisés). Pero en el caso de la promesa, esta fue hecha directamente a Abraham, y de acuerdo al argumento que Pablo desarrolla aquí, la promesa se cumplió directamente mediante Jesucristo. De este modo, dice Pablo, la promesa y su cumplimiento son superiores a la ley.

26 Porque ustedes son hijos de Dios por medio
de su fe en Jesucristo.
27 Todos los que de ustedes fueron bautizados
en Cristo se han vestido de Cristo.
28 Ya no hay más judío o griego, esclavo o libre,
hombre o mujer, pues ustedes todos son uno en
Cristo Jesús.
29 ¡Si son de Cristo, son hijos de Abraham, y
herederos de la promesa!

4

1 Permítanme explicarles lo que estoy di-
ciendo. Un heredero que es menor de edad no
es distinto a un esclavo, aunque el heredero sea
el propietario de todo.
2 Pues un heredero está sujeto a los guardias
y administradores hasta que llegue el tiempo
establecido por su padre.
3 Lo mismo sucede con nosotros. Cuando
éramos niños, éramos esclavos sujetos a las
reglas básicas* de la ley.
4 Pero en el momento apropiado Dios envió
a su hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el
gobierno de la ley,
5 para poder rescatar a los que fueron cau-
tivos bajo el dominio de la ley, a fin de que

* **4.3** La palabra traducida como “reglas” aquí está sujeta a amplia interpretación. Originalmente, la palabra se refería al alfabeto. Más tarde tomó el significado de “Abecés” de la vida. Pablo compara la ley ceremonial con tales letras y símbolos, que son instrucciones básicas y útiles para la existencia pero que no tienen poder para salvar y sanar. La misma palabra se usa en el versículo 9.

pudiéramos recibir la heredad de hijos adoptivos.

6 Para demostrar que ustedes son sus hijos,
Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestros
corazones, haciéndonos clamar: “Abba”, que
quiere decir “Padre”.

7 Puesto que ya no eres un esclavo, sino un hijo,
y si eres su hijo, entonces Dios te ha convertido
en su heredero.

8 Cuando ustedes no conocían a Dios, estaban
esclavizados por los supuestos “dioses” de este
mundo.

9 Pero ahora han llegado a conocer a Dios, o
mejor aún, han llegado a ser conocidos por Dios.
¿Cómo pueden volver, entonces, a esas reglas
inútiles y sin valor? ¿Quieren ser esclavos de
esas reglas nuevamente?

10 Ustedes observan días especiales y meses,
temporadas y años.†

11 Y me preocupa que todo lo que hice por
ustedes haya sido tiempo perdido.

12 Les ruego, mis amigos: sean como yo,
porque yo me volví como ustedes‡. Ustedes
nunca me trataron mal.

13 Recuerden que compartí la buena noticia
con ustedes porque estaba enfermo durante mi
primera visita.§

---

† **4.10** Esto se refiere a la observancia de días de fiestas especiales y épocas en el sistema del Antiguo Testamento.

‡ **4.12** En otras palabras, un “gentil liberado”.

§ **4.13** Parece ser que como Pablo estaba retrasado por su enfermedad, tuvo la oportunidad de compartir la buena noticia con los gálatas.

14 Y aunque mi enfermedad fue muy incómoda
para ustedes, no me rechazaron ni me despreciaron, sino que de hecho, me trataron como a un
ángel de Dios, como a Jesucristo mismo.
15 ¿Entonces qué ha pasado con su gratitud?
¡Déjenme decirles que en ese tiempo, si ustedes
hubieran podido sacarse los ojos para dármelos
a mí, de seguro lo habrían hecho!
16 ¿Qué es lo que ha ocurrido, entonces? ¿Me
he convertido en enemigo de ustedes por decir
la verdad?
17 Estas personas anhelan tener el apoyo de
ustedes, pero no es con buenas intenciones. Por
el contrario, quieren alejarlos de nosotros a fin
de que ustedes se entusiasmen para apoyarlos.
18 Por supuesto, es bueno hacer el bien. ¡Pero
debería ser todo el tiempo, no solo cuando yo
estoy aquí con ustedes!*
19 Mis queridos amigos, quiero trabajar a su
lado hasta que el carácter de Cristo se haya
duplicado en ustedes.
20 Desearía poder acompañarlos ahora mismo
y así podrían notar cómo cambio el tono de mi
voz… Estoy muy preocupado por ustedes.
21 Respóndanme esto, ustedes que quieren
vivir bajo la ley: ¿No escuchan lo que la ley está
diciendo?
22 Como dice la Escritura: Abraham tenía dos
hijos, uno de la sierva y otro de la mujer libre.†

---

* **4.18** Esto sugiere que estas personas querían ser de ayuda a los Gálatas solamente para lograr sus propios fines. † **4.22** Ver Génesis 16:15 y Génesis 21:2-3.

23 Sin embargo, el hijo de la sierva nació por
planes humanos,‡ mientras el hijo de la mujer
libre nació como resultado de la promesa.
24 Esto nos muestra una analogía: estas dos
mujeres representan dos pactos. Un pacto es del
Monte Sinaí—Agar—y ella da a luz hijos esclavos.
25 Agar simboliza al Monte Sinaí en Arabia, y
corresponde a la Jerusalén actual, porque ella
está en esclavitud con sus hijos.
26 Pero la Jerusalén celestial es libre. Ella es
nuestra madre.
27 Como dice la Escritura: "¡Regocíjense las
que no tienen hijos y las que nunca han parido!
¡Griten de alegría, las que nunca han estado en
labores de parto, porque la mujer abandonada
tiene más hijos que la mujer que tiene esposo!"§
28 Ahora, amigos míos, nosotros somos hijos de
la promesa tal como Isaac.
29 Sin embargo, así como el que nació por
planes humanos persiguió al que nació por el
Espíritu, del mismo modo ocurre hoy.
30 Pero ¿qué dice la Escritura? "Despidan a la
sierva y a su hijo, porque el hijo de la sierva no
será heredero junto al hijo de la mujer libre".*
31 Por lo tanto, mis amigos, no somos hijos de
la sierva, sino de la mujer libre.

5

1 Cristo nos libertó para que pudiéramos tener
verdadera libertad. Así que estén firmes y no se

‡ **4.23** Refiriéndose al plan de Sara para tener un hijo por medio de la esclava. § **4.27** Citando Isaías 54:1. * **4.30** Citando Génesis 21:10.

agobien nuevamente por el yugo de la esclavitud.
2 Permítanme decirles francamente: si dependen del camino de la circuncisión, Cristo no les
será de beneficio en absoluto.
3 Permítanme repetir: todo hombre que es
circuncidado tiene que cumplir toda la ley.
4 Los que entre ustedes creen que pueden ser
justificados por la ley, están separados de Cristo
y han abandonado la gracia.

5 Porque por medio del Espíritu creemos y
aguardamos la esperanza de ser justificados.
6 Porque en Cristo Jesús, ser circuncidado o
no circuncidado no logra nada; lo único que
importa es la fe que obra por el amor.
7 ¡Lo estaban haciendo muy bien! ¿Quién se
interpuso en el camino y les impidió convencerse
de la verdad?
8 Esta "persuasión" sin duda no proviene de
Aquél que los llama.
9 Ustedes solo necesitan un poco de levadura
para que crezca toda la masa.
10 Estoy seguro en el Señor que ustedes no
cambiarán su manera de pensar, y que el que los
está confundiendo afrontará las consecuencias,*
quienquiera que sea.

11 En cuanto a mí, hermanos y hermanas, si
aún estamos en favor de la circuncisión, ¿por
qué me siguen persiguiendo? Si eso fuera cierto,
eliminaría el tema de la cruz, que tanto ofende
a la gente.

---

* **5.10** O, "juicio".

12 ¡Ojalá quienes los agobian fueran más allá
de la circuncisión y se castraran!†
13 ¡Ustedes, mis hermanos y hermanas,
fueron llamados para ser libres! Simplemente
no usen su libertad como excusa para satisfacer
su naturaleza pecaminosa. En lugar de ello,
sírvanse unos a otros en amor.
14 Pues toda la ley se resume en este man-
damiento: “Amarás a tu prójimo como a ti
mismo”.‡
15 Pero si se atacan y se destruyen unos a otros,
cuídense de no destruirse ustedes mismos por
completo.
16 Mi consejo es que caminen por el Espíritu.
No satisfagan los deseos de su naturaleza
pecaminosa.
17 Porque los deseos de la naturaleza
pecaminosa son contrarios al Espíritu, y los
deseos del Espíritu son opuestos a la naturaleza
pecaminosa. Se pelean entre sí, de modo que
ustedes no hacen lo que quieren hacer.
18 Pero si el Espíritu los guía, no están bajo la
ley.
19 Es claro lo que la naturaleza pecaminosa
trae como resultado: inmoralidad sexual, inde-
cencia, sensualidad,
20 idolatría, hechicería, odio, rivalidad, celos,
rabia, ambición egoísta, disensión, herejía,
21 envidia, embriaguez, banquetes, y cosas
semejantes. Tal como les advertí antes, les

† **5.12** No debe tomarse de manera literal, por supuesto, sino simbólicamente, llevando la filosofía de la circuncisión al extremo. ‡ **5.14** Citando Levítico 19:18.

vuelvo a advertir: ninguna persona que se
comporte de esta manera heredará el reino de
Dios.
22 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz,
paciencia, benignidad, bondad, fe,
23 mansedumbre y dominio propio. ¡No hay
ley que se oponga a estas cosas!
24 Los que pertenecen a Cristo han clavado en
la cruz su naturaleza humana pecaminosa, junto
con todas sus pasiones y deseos pecaminosos.
25 Si vivimos en el Espíritu debemos caminar
también en el Espíritu.
26 No nos volvamos jactanciosos, ni nos irrite-
mos unos a otros, ni tengamos envidia unos de
otros.

6

1 Mis amigos, si alguno se extravía por causa
del pecado, ustedes, que son espirituales, de-
berían traerle de regreso con espíritu de manse-
dumbre. Y cuídense de no ser tentados también.
2 Sobrelleven unos las cargas de los otros, pues
de esta manera cumplen la ley de Cristo.
3 Los que creen que son importantes—cuando
realmente no son nada—se engañan a sí mismos.
4 Examinen cuidadosamente sus acciones. Así
podrán estar satisfechos de ustedes mismos, sin
compararse con nadie más.
5 Debemos ser responsables de nosotros mis-
mos.
6 Aquellos que reciben enseñanza de la Palabra
deben tratar bien a sus maestros, compartiendo
con ellos todas las cosas buenas.

7 No se dejen engañar, Dios no puede ser
tratado con desacato: todo lo que siembren, eso
cosecharán.
8 Si ustedes siembran conforme a su naturaleza
humana pecaminosa, de esa misma naturaleza
segarán autodestrucción. Pero si siembran con-
forme al Espíritu, cosecharán vida eterna.
9 No nos cansemos nunca de hacer el bien, pues
segaremos en el momento apropiado, si somos
perseverantes.
10 Así que mientras tengamos tiempo,* hag-
amos bien a todos, especialmente a los que
pertenecen a la familia de la fe.
11 ¡Miren cuán grandes son las letras, ahora
que les escribo con mi propia mano!
12 Esas personas que solo quieren dar una
buena impresión los están obligando a circun-
cidarse para no ser perseguidos ellos por la cruz
de Cristo.
13 Incluso los que están circuncidados no
guardan la ley, pero quieren que ustedes se
circunciden para poder jactarse de ustedes y
decir que ustedes son sus seguidores.†
14 Ojalá yo nunca me jacte de nada, excepto en
la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Por medio
de esta cruz, el mundo ha sido crucificado para
mí, y yo he sido crucificado en lo que tiene que
ver con el mundo.

---

* **6.10** Es decir, la oportunidad. † **6.13** La jactancia de estas personas está en que han convencido a otros de seguir su creencia en cuanto a la importancia del rito judío de la circuncisión (y otras prácticas judías, que es el problema que se destaca a los largo del libro de Gálatas).

15 La circuncisión o la incircuncisión no importan. ¡Lo que importa es que fuimos creados nuevamente!
16 ¡Paz y misericordia a todos los que siguen este principio, y al Israel de Dios!
17 Por favor, no me agobien más, porque llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.‡
18 Mis hermanos y hermanas, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con el espíritu de todos ustedes. Amén.

‡ **6.17** En otras palabras, las heridas que Pablo recibía cuando era perseguido por seguir a Jesús.

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27